

Términos de Economía II

Mario Frías Infante

Los que vienen a continuación son vocablos que pertenecen, como los de la anterior entrega, al área de la Economía. Están dentro de la terminología técnica, pero son también de uso común y corriente. Por eso mismo, es interesante conocer su origen y su evolución semántica.

Balance. Esta palabra viene del latín. En su origen contenía la noción de dualidad. Deriva de la voz *bilanx*, *bilancis*, la cual está, a su vez, formada por dos componentes: *bi*, que significa dos, y *lanx*, *lancis*, que es platillo. *Bilanx* era el nombre que los romanos le dieron a la balanza dos platillos; pasó al Español simplemente como balanza, sin las nociones ni de platillo ni de dualidad.

La palabra balance comparte su origen con balanza. Como término técnico del área económica, se refiere a la confrontación del activo y del pasivo para averiguar el estado de los negocios o del caudal y también se refiere al resultado de dicha operación. En un comienzo, quienes dieron a balance la acepción económica imaginaron que aquella operación y su resultado eran como poner los activos en uno de los platillos de una balanza y en el otro los pasivos para constatar cuáles pesaban más y, por lo tanto, determinar si el negocio sufría pérdida o arrojaba ganancia.

Cálculo. En Latín se decía *calx*, *calcis* a la cal, a la piedra calcárea. La forma diminutiva de esta

palabra, usada para referirse a las piedrecillas, era *calculus*. En los comicios, por ejemplo, usaban, para votar, dos tipos de pequeños guijarros: *calculus albus*, que expresaba voto favorable y *calculus ater*, voto contrario. Terminaba la votación, hacían el escrutinio contando las piedrecillas, de donde éstas pasaron a significar la operación mental de cómputo o conteo o simplemente la idea de llevar la cuenta de algo.

El término cálculo mantiene, fuera ya del campo económico, su primigenio significado cuando se refiere a las concreciones anormales de la orina y la bilis que se forman en órganos como los riñones. Así, se habla de cálculos biliares, cálculos hepáticos, que son piedrecillas alojadas o incrustadas en dichos órganos.

Comprar. El antecedente inmediato de "comprar" es el verbo italiano *comperare*. Pero este término viene, a su vez, del *comparare* latino, que significa comparar; sus componentes son *cum*, que es con, juntamente, y *parare*, disponer. Inicialmente el comprar se entendió como un intercambio del objeto que ofrece el vendedor con el dinero que posee el comprador, sobre la base de una comparación o cotejo del valor del objeto con el precio que le ha sido fijado.

Cancelar. En latín, el término *cancelli*, *cancellorum* designaba la verja o balaustrada, los límites y barreras. Este sustantivo tomó la forma verbal *cancello*, que es cerrar con rejas, colocar celosías. Es de dicho verbo de donde procede el español cancelar, cuya denotación de anular, hacer ineficaz un instrumento público, una inscripción, una nota o una obligación que tenía autoridad o fuerza, tiene carácter metafórico; es como si se colocara tras una reja aquel documento, neutralizándolo mediante ese recurso.

Pagar. Las palabras pagar y pago vienen del término latino *pax*, la paz, sustantivo que dio origen al verbo *pacare*, pacificar, apaciguar, calmar. Es de este verbo de donde viene el vocablo español pagar, que expresa el concepto de dar uno a otro lo que le debe o satisfacer una deuda.

La relación entre paz y pagar resulta clara: el pago de la deuda es la mejor y aun única forma de apaciguar a un acreedor. Además, sólo pagando las deudas se logra, por una parte, un clima pacífico y, por otra, es así como las personas pueden estar en paz consigo mismas ■



Dr. Ramiro Alvarado

NEUROCIRUGÍA - NEUROLOGÍA

Especializado en el Primer Instituto de Moscú y en el Instituto Karolinska de Estocolmo, Suecia

CONSULTORIO: Plaza Avaroa, Av. 20 de Octubre esq. Belizario Salinas, Edificio Zafiro 1er. Piso, Teléfono 2423711, Cel. 706 16187